

Ex^{te} Sr. Ministro de Gob.^{no} y Relaciones Exteriores Dr. D.ⁿ Rufino Elizalde
No contesté —

Cerro Largo Abril 18 de 1865.

Señor:

El interés que me inspira la suerte de mis compatriotas y el de librarlos en adelante de las vicisitudes que desgraciadamente se cometen con ellos, me imponen el deber de dirigirme a V^l dándole cuenta de algunos asesinatos de Ciudadanos Argentinos efectuados en este Departamento.

Supongo instruido a V^l de la invasión que al espirar el Gobierno de D.ⁿ Manacía Aguirre se hizo por el Gral D.ⁿ Basilio Muñoz sobre el Pueblo limitrofe del Guayubán, y de los robos y atentados que allí se cometieron. En hecho dio lugar a que

algunos Brasileños sueltos se armaron
i perpetraban tambien este Departa-
mento, asesinando, a título de represen-
tias, gran numero de individuos, entre
ellos a los Argentinos D.ⁿ Dionisio
Alvornoz, D.ⁿ Pedro Ace y Sebastian
Gonzalez.

De los datos que he recogido,
y de lo que a mismo me consta parti-
cularmente, resulta: que ninguno de
aquellos se habian mesclado en armas
ni de consiguiente tomado la menor
parte en la invasion de Misiones: que
los dos primeros se hallaban tranquilos
en sus casas, y que de ellas y del
seno de sus familias fueron arrecaudados
y muertos en Febrero ultimo, Ace
por una partida de ocho Brasileños
al mando de Sebastian Pintos, perte-
neciente al Capitan Adesdato, y
Alvornoz por Luis Suarez y por tal

Ventus, del mismo ⁵⁰¹Capitan

Alvaroz y otros defian el uno
8 hijos, y el otro seis, todos menores de
edad. Sus viudas han ocurrido a mi
reclamando el castigo de los criminales;
pero destituido de mi caracter de Vice
Consul, les he contestado que nada podia
hacer y que lo pondria inmediatamente
en conocimiento del Ex^{mo} Gob^{no} de la
Republica, a quien en todo caso incumben
las gestiones competentes

Permítame V^l me tome la
libertad de indicarle; que en un Pueblo
de campaña como este, proximo a la
frontera del Brasil, y que aun se resiente
de los males prohibidos de una larga
guerra, es urgente hacer efectivos en
favor de los Ciudadanos Argentinos el
respeto y garantias que tienen derecho
a esperar y que nos se consagran a
los Espanoles, Franceses &c, a quienes

jamás se da el caso de atropellarseles
impunemente. De otro modo, si el
Ministro, se abriera un campo a la repe-
tición de iguales atentados, que solo
pueden combatirse con la represión y
castigo de sus autores.

Quiero ver disculpar esta
confianza y disponer de su muy atento
y s.s. b.

L. B. L. M. de V. E.

Mmanuel Gabrolz

